

Oferta y demanda global: perspectivas de los aceites y las grasas en la próxima década*

Global Supply and Demand: Outlook for Oils and Fats over the Next Decade



JAMES FRY

Presidente LMC International Ltd.
Chair LMC International Ltd.
Reino Unido

CITACIÓN: Fry, J. (2019). Oferta y demanda global: perspectivas de los aceites y las grasas en la próxima década. *Palmas*, 40 (Especial Tomo I), 46-54.

PALABRAS CLAVE: aceite de palma, crecimiento en la demanda de aceite, plantaciones de palma de aceite, tendencias de rendimiento, pronósticos de precios.

KEYWORDS: Palm oil, growth in oil demand, oil palm plantations, yield trends, price outlook.

*Artículo original recibido en inglés y traducido por Carlos Arenas París.

Resumen

El documento iniciará abordando el crecimiento de la demanda mundial de aceites y grasas desde el año 2000, abarcando el período desde el surgimiento de los biocombustibles. Además, tratará la forma como está cambiando el equilibrio entre los distintos usuarios finales del sector y comparará el crecimiento de la demanda global de aceite con el de las harinas de oleaginosas, ahondando en las implicaciones para los distintos cultivos de aceites. Las reflexiones más destacadas de este artículo tratan los cambios en las tasas de crecimiento que se presentan en el sector del biodiésel, cuyo desarrollo se analizará en más detalle. Además, se presentarán proyecciones de la demanda hasta 2030 y se examinará el efecto que tendrán sobre el equilibrio de los principales cultivos de aceite, junto con un análisis de la producción de aceites vegetales durante los últimos 40 años con énfasis en la palma de aceite como principal fuente de oferta. Se analizarán en el tiempo las tendencias de los rendimientos por hectárea, comparando los productores del Sudeste Asiático con

Colombia y se abordará el impacto de los límites impuestos al crecimiento de las zonas palmeras, destacando el papel de la soya para suplir cualquier reducción en la producción de aceite de palma crudo. Por último, se da a conocer una mirada a las implicaciones para las perspectivas a largo plazo de los precios del aceite de palma a nivel mundial.

Abstract

This paper will first review the growth in world demand for oils and fats since 2000, covering the period since the emergence of biofuels. It will review how the balance between different end-use sectors is changing. The growth in global demand for oils will be contrasted with that for oilseed meals, with a discussion of the implications for different oil crops. The biggest changes in growth rates are in the biodiesel sector, whose development will be discussed in some detail. Forecasts of demand will be presented out to 2030, with an assessment of the way in which they will affect the balance between the major oil crops. The production of vegetable oils will be described over the past 40 years, highlighting the emergence of oil palm as the major source of supply. The trend in yields per hectare will be analyzed over time, contrasting South East Asian producers with Colombia. The impact of limits on growth in oil palm areas will be revealed, highlighting the role of soybeans in meeting any shortfall in CPO output. This article will end with a discussion of the implications for the longer-term prospects for palm oil prices.

Introducción

Desde el 2000, el crecimiento de la demanda de aceites ha estado por encima que el de la torta de semillas oleaginosas. Esto refleja el cambio en el equilibrio entre los principales usos finales de los aceites, especialmente los alimentos y los biocombustibles; estos últimos, tomando la iniciativa en el aumento de la demanda mundial de aceites vegetales. Las tasas de crecimiento en la demanda de aceites vegetales en estos sectores líderes de uso final, se desacelerará entre 2018 y 2030 como consecuencia de una disminución del apoyo político en la UE y EE.UU. El aceite de palma, como el cultivo más productivo en términos de rendimientos de aceite y con poca torta de subproductos, está muy bien ubicado para satisfacer los patrones distintivos del crecimiento en la demanda desde el 2000. Ahora, es la mayor fuente de aceites vegetales, por mucho.

Un aspecto en el que la palma de aceite ha tenido un desempeño pobre es en sus tendencias de rendimiento en la producción de APC por hectárea madura, que ha quedado muy por debajo de las de los cultivos oleaginosos anuales. Ha habido una desaceleración marcada en el crecimiento del área de palma de aceite, parcialmente debido a presiones por una moratoria sobre la siembra. El único cultivo que puede compensar de manera realista el déficit en el suministro de aceite ocasionado por la desaceleración en la producción futura de APC, es la soya, pero su expansión ocasionará una creciente presión ambiental en las áreas de América del Sur, incluyendo los bordes de la selva tropical del Amazonas.

Con el fin de impulsar la siembra de soya y permitirle suministrar el aceite que, en el pasado, se habría derivado de la palma de aceite, el precio de la soya tendría que subir. Sin embargo, la torta adicional que se produciría bajaría el valor. Es inevitable que los precios mundiales de los aceites vegetales (incluyendo el APC)

tendrían que ser mucho más altos que lo que sería de otra manera, con el fin de garantizar que el precio promedio de la soya suba para atraer suministros extra.

El equilibrio cambiante entre la demanda de aceite y la torta oleaginosa

Hasta el 2000, la demanda mundial de aceites vegetales creció al mismo ritmo que la de la torta de semillas oleaginosas. Por consistencia, la demanda de tortas en la Figura 1 se expresa con el 48 % del contenido proteico de la torta de soya, de manera que una tonelada de torta de canola al 36 % de proteína es tratada como equivalente a 0,75 toneladas de torta de soya. Nótese que la escala de tortas en la Figura 1 es exactamente el doble de la de aceite. Después del 2000, la demanda de aceites se aceleró, mientras que la de tortas continuó creciendo a un ritmo constante. Esto se debe a los biocombustibles que, a diferencia de los ingresos crecientes, crea una demanda de aceites que no es equivalente a la de la carne (que hace crecer la demanda de torta).

El equilibrio entre los principales usos finales de aceites

La Figura 2 muestra que la demanda de aceites por parte de la industria de alimentos ha seguido creciendo en aproximadamente 4 % desde el 2000. Por su parte, la categoría “Otros usos industriales”, que abarca principalmente oleoquímicos, aunque también incluye alimentos para animales, etc., vio una desaceleración en su crecimiento después del periodo 2000-2010. En cuanto a la categoría “biocombustibles”, es necesario hacer una distinción entre “biocombustibles impulsados por políticas” y biocombustibles como un todo. Esto, porque en el piso de la banda de precios del aceite de palma, que es donde nos encontramos hoy con el APC más barato que el crudo en el Sudeste Asiático, el uso de biocombustibles no subsidiado y discrecional aumenta, por fuera de los mandatos gubernamentales. La demanda de biocombustibles impulsada por políticas creció más del 10 % en el periodo 2010-2017, bajando de un espectacular 17 % en el 2000-2010.

Figura 1. Comportamiento de la demanda mundial de aceite y torta (1974-2016).

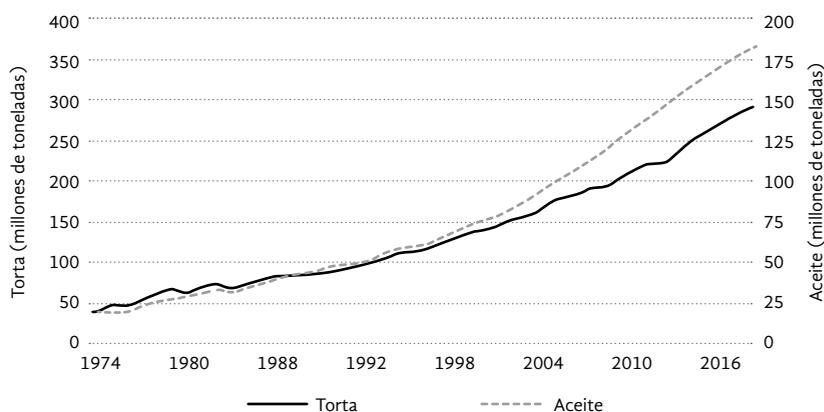
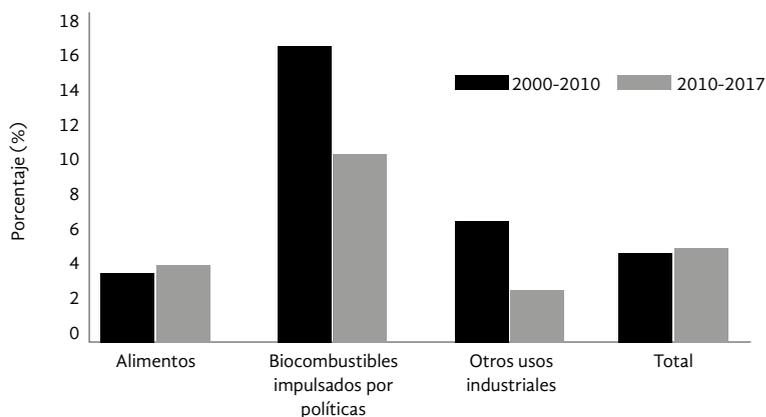


Figura 2. Crecimiento de la demanda de aceite a nivel mundial.



Pronósticos de la demanda de aceite en estos sectores líderes de uso final hasta el 2030

Por una variedad de razones, el crecimiento de la demanda en los dos principales usos finales de aceites, los alimentos y biocombustibles, será más lento en los próximos 12 años (Figura 3). En los usos alimentarios, algunas de las economías ricas están llegando a una meseta en su demanda per cápita; igualmente, la demografía y nuevas culturas de consumo también son un factor. Como resultado, el crecimiento de la demanda para alimentos bajará al 3 % anual.

Se espera que el uso de aceites en los biocombustibles, impulsados por políticas, baje al mismo nivel que la demanda para alimentos, con un crecimiento concentrado en Indonesia y Brasil. En este momento, el APC barato vs. el petróleo está impulsando la producción de biodiésel, pero esto no durará. Los nuevos patrones de demanda llevarán el crecimiento total anual en el uso del aceite por debajo del 3 %.

La producción de carne avanza constantemente hacia un uso más intensivo de proteínas, lo que significa que la demanda de tortas de semillas oleaginosas crece más rápidamente que esta, pero se espera que ambas disminuyan en el futuro. Esto es muy importante para los aceites en general, dado que la soya es la segunda fuente en el mundo, después de la palma de aceite. Si el crecimiento de la demanda de torta es inferior al de los aceites, significa que la trituration

de soya, liderada por la demanda de torta, hará que el suministro de aceite de soya se atrase con respecto al crecimiento de la demanda general de aceite vegetal. Esto plantea la pregunta de cómo el mercado llenará la brecha en la oferta para igualar el aumento en la demanda total de aceites. La respuesta a esta pregunta es el tema principal que se trata a continuación.

La respuesta de los diferentes cultivos oleaginosos al crecimiento en la demanda

No hay duda de que durante los últimos 40 años los cultivos oleaginosos han gozado de un rápido ritmo de crecimiento en su producción como se muestra en la Figura 4 (las cifras son por año de cultivo, lo que suaviza el impacto del fenómeno El Niño). La palma, tanto en forma de APC como en PKO, tiene las tasas de crecimiento más altas. Nótese que el PKO aumentó más lentamente que el APC, lo que es un signo de almendras más pequeñas en los frutos de la palma de aceite con el paso del tiempo.

El aceite de soya creció a una tasa promedio de 4,4 %. Sin embargo, caerá a 2,4 % durante la próxima década, si la trituration de soya crece a la par con el aumento de la demanda de torta. Recientemente, los aceites de canola y girasol han tenido un crecimiento rápido, pero son cultivados en rotaciones, y el alcance para una expansión rápida adicional es considerado como limitado.

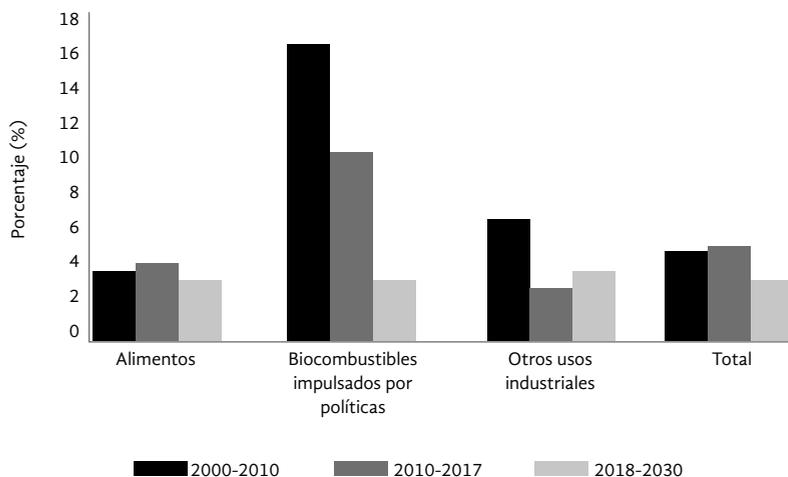
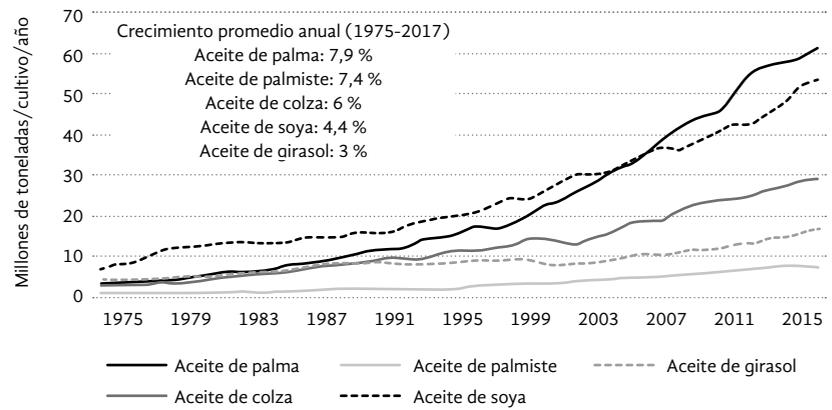


Figura 3. Crecimiento futuro de la demanda de biocombustibles.

Figura 4. Crecimiento en la producción de los principales aceites.



Aunque, actualmente, la palma de aceite es cómodamente la fuente principal de aceites vegetales del mundo, puede cumplir esta función desde el área cosechada más pequeña de los cuatro cultivos principales (Figura 5). La soja, a pesar de tener un área cosechada seis veces mayor que la palma de aceite, produce 25 % menos aceite total que esta, considerando los aceites de palma y de palmiste en conjunto. La canola, con casi el doble de área, produce poco más del 40 % del volumen total de aceite suministrado

por la palma de aceite. Por último, los cultivos de girasol, con un área mayor, producen apenas el 25 % del aceite suministrado por la palma de aceite.

Por su parte, la Figura 6 muestra la tasa de crecimiento interanual del área total plantada con palma de aceite en Indonesia, la cual tiene la tendencia subyacente en la tasa de crecimiento superpuesta. A partir de la información en esta figura, se pueden sacar dos conclusiones principales: i) es absolutamente claro que la tasa de crecimiento en áreas cultivadas

Figura 5. Crecimiento del área sembrada con cultivos oleaginosos a nivel mundial.

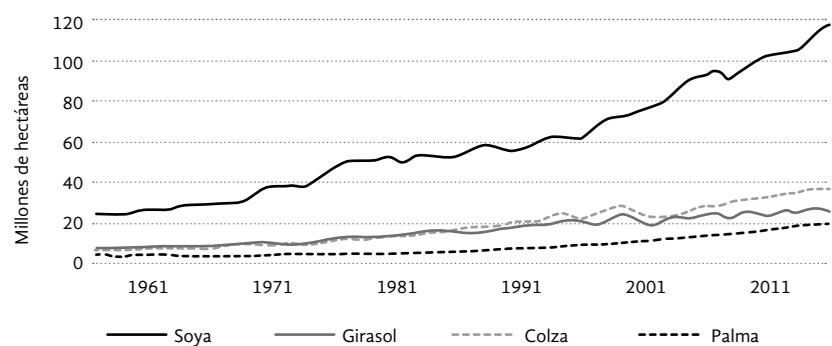
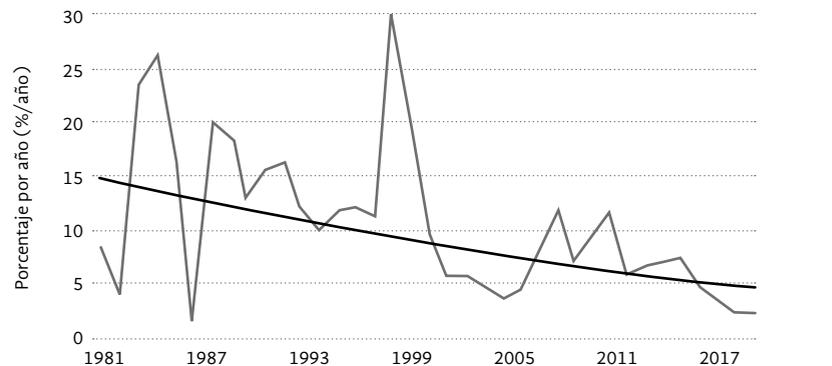


Figura 6. Tasa de crecimiento del área sembrada con palma de aceite en Indonesia.



está bajando; y ii) en los últimos tres años la tasa de crecimiento ha estado bastante por debajo de la tendencia a largo plazo.

Con el anuncio de una moratoria aún más estricta sobre las nuevas plantaciones de palma de aceite, es muy poco probable que haya una aceleración en las plantaciones de Indonesia para satisfacer el crecimiento en la demanda mundial de aceite.

Las conclusiones de la Figura 7 para Malasia son similares a las de Indonesia, siendo muy claro que la tasa de crecimiento del área sembrada está disminuyendo, ubicándose en los últimos dos años muy por debajo de la tendencia a largo plazo. Adicionalmente, y de forma similar a Indonesia, hay fuertes presiones externas para limitar cualquier expansión en el área de palma de aceite. Por ende, se puede concluir que es muy poco probable que haya una recuperación en el ritmo de las plantaciones de palma de aceite en

Malasia, que pueda ayudar a satisfacer el crecimiento proyectado de la demanda mundial de aceite.

Colombia ha alcanzado un lugar notable debido a que es el principal productor de APC en Latinoamérica, siendo probablemente la región que tome el liderazgo en nuevas plantaciones a medida que el Sudeste Asiático desacelera dramáticamente, según lo mostrado en las Figuras 6 y 7. Sin embargo, nuevamente las conclusiones son muy similares a las de Indonesia y Malasia: i) es claro que la tasa de crecimiento del área sembrada está disminuyendo; y ii) aunque los datos oficiales mostrados en la Figura 8 implican que las nuevas áreas de palma de aceite subieron en 2017, no se espera que esta sea una tendencia de largo plazo. Por ende, se puede concluir que es poco probable que las plantaciones de palma de aceite en Colombia puedan satisfacer el crecimiento en la demanda mundial de aceite.

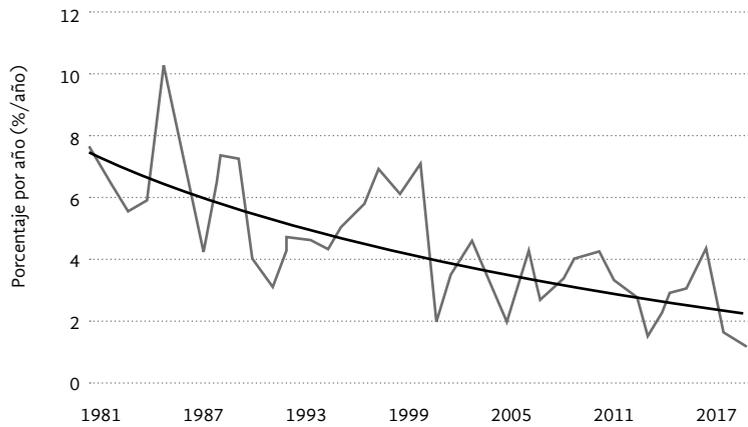


Figura 7. Tasa de crecimiento del área sembrada con palma de aceite en Malasia

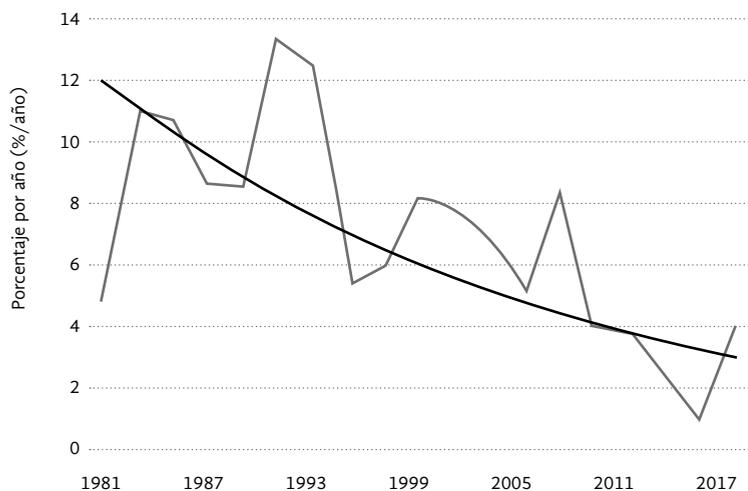


Figura 8. Tasa de crecimiento del área sembrada con palma de aceite en Colombia.

Tendencias en el rendimiento de los principales cultivos, resaltando la diferencia entre la palma de aceite y las semillas oleaginosas anuales

La Figura 9 compara el crecimiento en el rendimiento por hectárea cosechada de soya en todo el mundo (los rendimientos mostrados son en toneladas de frijoles de soya, no de aceite), canola (toneladas de semillas), aceite de palma de Indonesia y Malasia combinado (toneladas de APC) y aceite de palma de Colombia (toneladas de APC). Sobre el asunto, es de mencionar que el desempeño de la palma de aceite es decepcionante en comparación con los dos principales cultivos de semillas oleaginosas.

En la Figura 10 se muestra el comportamiento promedio anual en el rendimiento por hectárea cosechada, durante las últimas dos décadas 1998-2008 y 2008-2017. El aumento en los rendimientos tanto de soya como de canola es evidente. A primera vista,

el pobre desempeño de los rendimientos de palma de aceite en el Sudeste Asiático después de 2008 se podría explicar en una desaceleración tras el fuerte crecimiento registrado en el periodo 1998-2008, o por el impacto del fenómeno El Niño y la crisis financiera que afectó a esta región durante dicho periodo.

El impacto de una desaceleración brusca o incluso un alto en las plantaciones de palma de aceite

La Figura 11 compara lo que se podría llamar “el desarrollo normal de la actividad” con el efecto de un alto total en nuevas plantaciones, para ilustrar qué pasaría con una “moratoria mundial” para la palma de aceite. Bajo “el desarrollo normal de la actividad”, se asume que la demanda sigue las tendencias pasadas y que los rendimientos y áreas de los diferentes cultivos también lo hacen. Las áreas de soya crecerían en 62 millones de hectáreas (más de 50 %) en el pe-

Figura 9. Crecimiento en el rendimiento (ha/año) de algunos productores de aceites.

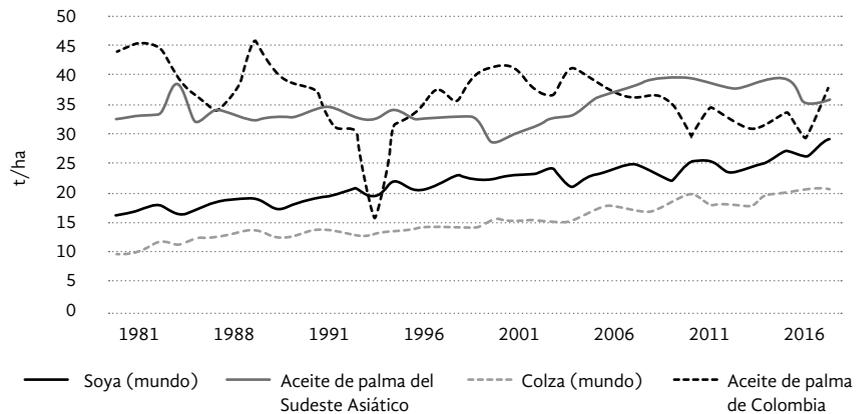
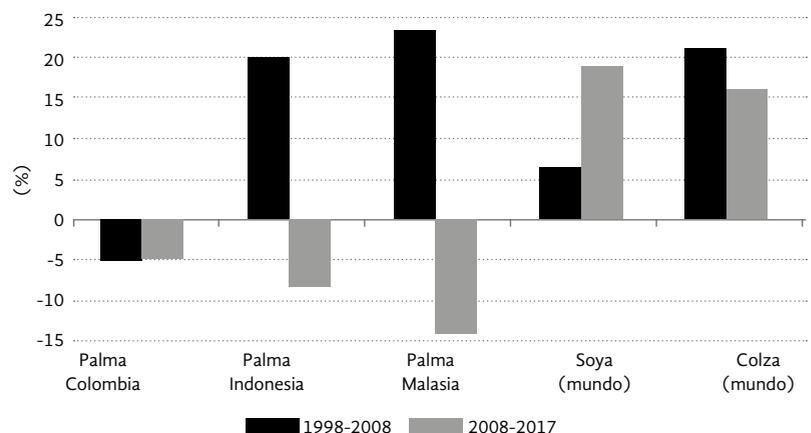


Figura 10. Comportamiento promedio anual en el rendimiento por hectárea de algunos productores mundiales.



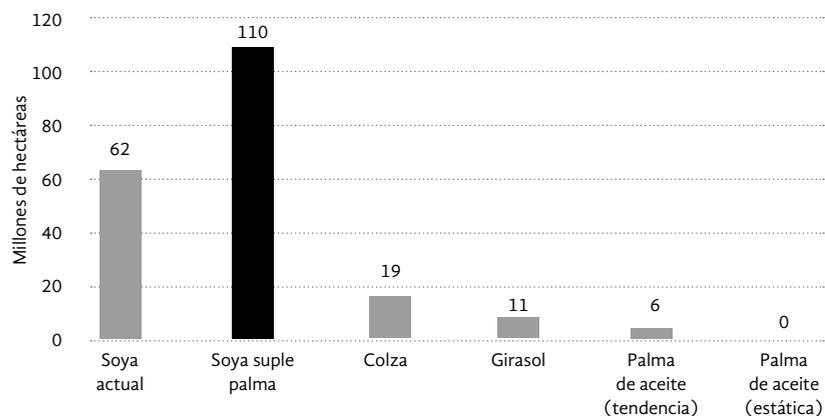


Figura 11. Crecimiento de área en tendencia vs. no más palma de aceite.

riodo 2015-2040, la canola en 19 millones, el girasol en 11 y la palma de aceite en 6.

Con una “moratoria mundial”, el área de palma es estática. La canola y el girasol se cultivan en rotaciones, solamente un año cada cuatro. Entonces, la soya es el único cultivo que puede llenar la brecha dejada por un alto en las áreas de palma de manera realista. Esto requeriría 110 millones de hectáreas adicionales de soya para el 2040. Al respecto, habría que considerar el impacto probable de prácticamente doblar su área de esta manera.

Actualmente, la soya representa más de la mitad del área total cultivable en Argentina. Sin embargo, el crecimiento en las áreas de soya parece haberse estancado, lo que hace que sea poco probable que Argentina esté en una buena posición para plantar los muchos millones de hectáreas más de soya que se necesitarían, para proporcionar el aceite que no sería producido por la palma de aceite bajo la “moratoria mundial”; de hecho, los agricultores de soya en Argentina han expandido sus plantaciones de esta forma, a pesar de que se les paga apenas dos tercios del precio en el resto del mundo, como resultado de los altos impuestos a la exportación fijados sobre el complejo de soya durante muchos años.

Al igual que en Argentina (y lo mismo aplica para Bolivia y Paraguay), la soya ocupa más de la mitad del área total cultivable en Brasil. En la práctica, este cultivo juega un papel aún más importante en la agricultura

brasileña que lo que podría sugerir una simple comparación entre áreas de cultivos. Más de un tercio del área total de soya es de cultivo doble, es decir, inmediatamente después de cosecharla, se planta maíz safrinha.

Las implicaciones de la desaceleración en los precios mundiales de los aceites vegetales

¡Bienvenidos a la “ley de las consecuencias no previstas”!

Aquellos que intentan detener el crecimiento en las áreas de palma de aceite mediante una “moratoria mundial”, se enfrentarán a la ley de las consecuencias no previstas, mediante presiones en las áreas de cultivo de soya. Frente a este escenario, vale la pena preguntarse: ¿Dónde se plantarán los 110 millones de hectáreas adicionales de soya (de 118 millones en 2015), sin consecuencias ambientales desastrosas para Suramérica? ¿Hay consciencia de que esta campaña en contra de la siembra de palma de aceite genera un impulso masivo a los suministros de soya que distorsionará los precios?

La soya genera más de cuatro toneladas de torta por cada tonelada de aceite. Reemplazar el aceite de palma “perdido” creará mucho excedente de torta, afectando sus precios. Sin embargo, a pesar de los precios más bajos de la torta, el valor de los frijoles tendrá que subir para que se siembre y se produzca

más aceite de soya. Por lo tanto, el precio del aceite de soya debe aumentar más de cuatro veces la caída del precio de la torta, para compensar el efecto de los menores precios sobre el valor de los frijoles. Un ejemplo simple (y, resalto, conservador) ilustra el dilema creado por una “moratoria mundial a la palma de aceite”. Supongamos que, para persuadir a los agricultores de soya a que siembren otros 110 millones de hectáreas, su precio debe aumentar en USD 20 por tonelada (50c/bu, 6 % hoy), y que el suministro extra de torta reduce el precio en USD 40 por tonelada (13 % de hoy).

Para mantener el margen de trituración, el precio del aceite debe subir \$ 250 por tonelada. En otras palabras, un aumento de tan solo USD 20 (6 %) en los

precios del frijol y una caída de \$ 40 (13 %) en los precios de la torta, necesita un incremento de USD 250 (40 % de hoy) en el valor del aceite para mantener los márgenes de trituración. De hecho, el crecimiento en los precios del aceite de soya (que, inevitablemente, pasaría al APC a medida que los usuarios cambian de aceite) sería mayor casi que con seguridad.

El mundo tiene que decidir entre dos alternativas y resultados muy diferentes: i) detener la siembra de palma de aceite y ver un daño ambiental considerable en Suramérica a medida que se siembra un área más grande de soya, resultando en precios del APC mucho mayores; o ii) permitir la expansión de las áreas de palma de aceite de una forma ambientalmente sostenible en América Latina.